

LOFOSCOPIA:

la disciplina que tenemos
en nuestras manos

Por Josué Masís Abarca

El término **lofoscopia** no suele ser muy común, y desde luego que tampoco lo son los términos: [dactiloscopia](#), [palametoscopia](#) o [pelmatoscopia](#), ni suena conocida la [cresta papilar](#), pero ¿si le digo “**huellas digitales**”? ahí ya la cosa cambia y las personas casi de forma refleja lo asocian con las yemas de los dedos, y están casi en lo correcto solamente que estos son **dactilogramas**, y la lofoscopia engloba **palmetogramas** (en las palmas de las manos), **pelmogramas** (en las plantas de los pies), y para sorpresa del lector existe la [queiloscopia](#), que a su vez estudia los **queilogramas** (marcas específicas en los pliegues de los labios).

En todo caso nos ocuparemos de la **dactiloscopia** en la que es importante saber que cada dactilograma (huella digital como se le conoce algo erróneo) es diferente entre sí, es decir, de los diez dibujos que hay en cada dedo, **cada uno es diferente al otro**, y como es de esperar tampoco es igual entre personas. Y va más allá de la clasificación que tiene cada dibujo, como los **lazos o presillas**, **los arcos** (que son apenas el 5% de los dibujos dactilares) y los **verticilos**, y más allá de la subclasificación de cada grupo, como el **lazo ulnar y radial**, **el verticilo simple**, **bolsa central**, **doble lazo y accidental**, o **el arco simple y el arco tendido**. Hay características como los **ojales**, **terminales de crestas** o **los empalmes** que hacen de cada dibujo algo diferente.

Hoy lo conocemos como un [método de filiación](#) en el ámbito policial, pero en su tiempo fue una firma, y hay registros antiquísimos de esas prácticas en la Asia antigua. Como método de filiación para identificación humana se puede hablar de [Purkinje y de Vucetich](#) como dos de sus mayores exponentes, pero sí que vinieron a revolucionar las formas en que se solía datar un expediente criminal, pues en su momento se dependía del sistema antropométrico de Alfonso Bertillón, y este consistía en medir determinadas partes del cuerpo como la cabeza, un brazo, un pie, entre otras para fichar a un delincuente.

Muchachos de la carrera de Investigación Criminal, **¿ustedes se imaginan midiendo circunferencias cefálicas, pies izquierdos y tomando notas de eso?**, personalmente no me lo imagino, prefiero recordarme haciendo conteos

de crestas papilares, conteos de verticilos, y analizando fichas decadactilares por montones.

Si el lector está cursando la carrera de Investigación Criminal y aún no llega a Lofoscopía, le recomiendo prepararse para una disciplina interesantísima. En caso de que el lector sea egresado de la carrera entonces recordará la **lupa cuentacrestas** y el tomo de **2500 dactilogramas**, y en todo caso si el lector es ajeno a la carrera, hoy ha aprendido a que "las rayitas de los dedos" no están allí como adorno, y que aparte de la función biológica de ofrecer tracción en el agarre de los objetos, la humanidad le encontró un nuevo uso que perdura hasta nuestros días.

Sobre el autor: Josué Masís Abarca es egresado de la carrera de Investigación Criminal, estudiante de Dirección y Administración de Empresas del CUC y estudiante de Enseñanza de los Estudios Sociales de la UNA.